

Conjetura y utopía: el problema de la representación en «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius» de Jorge Luis Borges

Jimena Dib



El cuento está dividido en dos partes, cuya constitución es ontológicamente distinta: de la primera parte sabemos, al principio de la segunda, que corresponde a un artículo publicado en la *Antología de la literatura fantástica* (1940).

De este origen deberíamos inferir la primera intencionalidad: predomina una forma de representación que busca asemejarse a la realidad (no se puede hablar de verosimilitud porque según su construcción ambas partes son verosímiles). La conjetura sobre Tlön se mantiene en un ámbito seguro, ese mundo presentado como utopía permanece como tal. Esta primera parte, a su vez, está dividida en dos: como dos facetas del enigma que se descubre. Los datos sobre Tlön que son indicios vagos al principio, pasan a identificarse con mayor precisión en el noveno tomo de la *Enciclopedia Orbis Tertius*.

Hay en los cuentos de Borges, como en «La escritura del dios», un enigma concreto y un enigma de tipo genérico, primera bifurcación del laberinto que nos lleva a buscar en la historia ecos del pensamiento del autor. La representación se problematiza en varios niveles:

- nivel diegético: el texto es ficción que habla de una ficción: el mundo utópico de Tlön.
- nivel extradiegético: el texto es inmanente, se utiliza como referente a sí mismo, como clave para su lectura.

Desde la primera frase Borges nos orienta hacia la identificación que quiere que reali-

cemos: «Debo a la conjunción de un espejo y de una enciclopedia el descubrimiento de Uqbar.» (p. 15).¹ La realidad particular del libro y de lo especular tienen que dirigir nuestra lectura. «Falazmente», «literal», «morosa» son los calificativos que sobresalen, como llamadas de atención. Con respecto a la autorreferencialidad del relato, la novela que discuten el protagonista y su amigo Bioy Casares puede brindar la primer clave:

[...] una novela en primera persona, cuyo narrador omitiera o desfigurara los hechos e incurriera en diversas contradicciones, que permitieran a unos pocos lectores —a muy pocos lectores— la adivinación de una realidad atroz o banal. (p. 15)

La conjetura que corresponde a esta primera fase es la más creíble, pues las dudas y la ambigüedad fantásticas van «in crescendo» en la obra, en proporción a la invasión de Tlön en el mundo del narrador.

Conjeturé que ese país indocumentado y ese heresiarca anónimo eran una ficción improvisada por la modestia de Bioy para justificar una frase. (p.16)

Esta primera conjetura es rápidamente refutada, aunque los primeros datos sobre Uqbar aparecen rodeados de demasiada falsedad:

- En una enciclopedia pirata.
- En cuatro hojas añadidas.

¹ BORGES, J. L., *Ficciones*, Buenos Aires, Emecé, en *Obras Completas de Jorge Luis Borges*, 1996. Las citas del cuento analizado pertenecen a esta edición. Los otros textos de Borges que se citan son asimismo de esta colección de Emecé.



- Con una carátula falsa.

Es decir que, los criterios de verdad-falsedad se encuentran subvertidos, y la verosimilitud de los datos depende del artificio del autor, de la capacidad de realizar una identificación consumada, y de la intencionalidad del lector, de su decisión de creerle o no. Tanto el lector como el narrador se encuentran al mismo nivel de incertidumbre con respecto a los datos de Tlön presentes en la enciclopedia.

También, a esta altura del relato, podemos establecer claves que apuntan al texto mismo. Cuando el narrador se refiere al artículo en la enciclopedia dice: «Releyéndolo, descubrimos bajo su rigurosa escritura una fundamental vaguedad».

El «modo ambiguo» y «los nebulosos puntos de referencia» empiezan a proliferar. No gratuitamente se nos explica que las coordenadas geográficas de Tlön se establecen según accidentes de esa misma región: como alegoría del esfuerzo de una ficción que se crea a sí misma.

Esta primera fase finaliza con el intento fallido de ampliar los datos sobre Tlön.

La segunda fase de la primera parte corresponde a la aparición del noveno tomo de la Enciclopedia de Tlön. El narrador no puede dejar de describir el vértigo que le produjo su primer acercamiento al libro: se vivencia la progresiva intromisión de lo fantástico en la realidad posible del relato, que produce esa vacilación de la que habla Todorov como primera condición de lo fantástico.² Hay además otro elemento importante que se relaciona con el ideario de Borges: la imagen del mundo como un libro, o del libro como un mundo. Y no es además la única idea de Borges que se presenta:

- La palabra como objeto-poético, capaz de instaurar una realidad, y creadora por voluntad del autor.
- Juzgar que «la metafísica es una rama de la literatura fantástica».
- El tiempo como presente perpetuo, donde pasado y futuro no tienen realidad sino a través de éste.

² *Introducción a la literatura fantástica.*

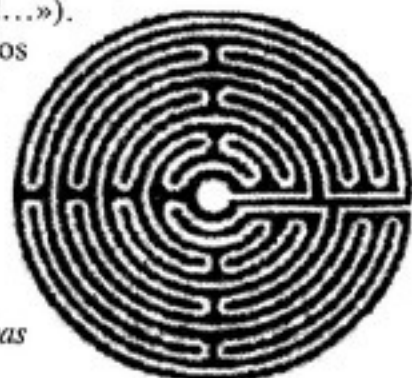
- La historia del universo es la historia de la escritura de un dios.
- «que mientras dormimos aquí, estamos despiertos en otro lado y que así cada hombre es dos hombres».
- La idea de un sujeto único.
- La creencia en la no existencia de plagio: «se ha establecido que todas las obras son obras de un solo autor, que es intemporal y anónimo» (p. 35) («Pierre Menard» y «La Biblioteca de Babel»).
- Un libro que no encierre su contralibro es considerado incompleto («El jardín de los senderos que se bifurcan»).
- La victoria del idealismo y sus consecuencias en las estructura del universo («La perpetua carrera de Aquiles y la tortuga», en *Discusión*).
- La cultura y el pasado histórico son una creación del hombre, y por lo tanto pueden ser interrogados y modificados: «El pasado[...] ahora no es menos dócil ni menos plástico que el porvenir» (p. 38).
- El subjetivismo: «Las cosas se duplican en Tlön; propenden asimismo a borrarse, a perderse los detalles cuando los olvida la gente.»(p. 38).

Dice Bioy Casares en una reseña de *Ficciones* publicada en *Sur* (nº 92, mayo de 1942) a propósito de este cuento:

[...] es el más rico, dentro de un libro que sería interesante hacerle un censo de fecundidad, de los problemas que plantea, de los argumentos de los libros, de las bases de idiomas, de las interpretaciones de la realidad y del tiempo, que propone.

Borges reúne en el cuento y en el mundo utópico de Tlön ideas que ya había esbozado en ensayos («Historia de la eternidad») o en cuentos («Pierre Menard...»). Pero también prefigura motivos que serán tratados con posterioridad. Creándose así un laberinto de intertextualidades y de visiones que el mismo Borges reivindicó.³

³ «Kafka y sus precursores», *Nuevas inquisiciones*, p. 174.





En la literatura los precursores no sólo prefiguran a sus sucesores, sino que se regeneran en ellos [...] La interpretación subsiguiente de un texto profundiza el original. («Pierre Menard, autor del Quijote»)

Sin embargo, los aspectos especulativos de los cuentos de Borges no tendrían la función ordinaria de explicar y racionalizar las ideas intuitivas en el plano poético, sino que serían un recurso más de lo fantástico, como puede serlo la metáfora.

Se me pregunta a menudo cuál es mi mensaje; la respuesta más obvia es que no tengo mensaje. No soy ni pensador ni moralista, sino simplemente un hombre de letras que convierte sus perplejidades que llamamos filosofía en formas de literatura. (Entrevista con Ronald J. Christ, p. 12)

Los enigmas del cuento brotan de estas perplejidades, como Borges dijo de Quevedo: su grandeza es verbal.

Juzgarlo un filósofo, un teólogo o un hombre de estado es un error que pueden consentir los títulos de sus obras, no el contenido [...] Borges insiste en que su labor no va más allá de la literatura. (Jaime Rest, p. 33)⁴

⁴ *El laberinto del universo. Borges y el pensamiento nominalista*, Buenos Aires, Fausto, 1976.

La segunda conjetura se relaciona con el origen de Tlön:

Se conjetura que este *brave new world* es obra de una sociedad secreta de astrónomos, de biólogos, de ingenieros, de metafísicos, de poetas, de químicos, de algebristas, de moralistas, de pintores, de geómetras dirigidos por un oscuro hombre de genio. [...] Al principio se creyó que Tlön era un mero Caos, una irresponsable licencia de la imaginación; ahora se sabe que es un cosmos y las íntimas leyes que lo rigen han sido formuladas, siquiera en modo provisional. (p. 25)

En la Posdata de 1947 se hace referencia a nuevos descubrimientos que confirman la conjetura y la extienden hasta lo fantástico.

La *utopía* que resume el noveno tomo de *Orbis Tertius*, no se presenta como un orden social nuevo, sino como «todo un *orden natural* nuevo, una nueva epistemología, una nueva relación entre la mente y los fenómenos que tienen infinidad de detalladas consecuencias» (Ultramar, p. 82). La utopía se dibuja a través del «[...] conjunto de metáforas que hacen referencia a nuestro desamparo, a nuestra ignorancia, al desconcierto que circundan nuestras vidas» (Jaime Rest, p. 64). El laberinto, el sueño y el espejo, la escritura del dios, el libro divino del mundo, etc.

La conjetura aparece como una sospecha y una búsqueda del hombre de su situación en el universo. En el ensayo sobre el idioma analítico del obispo Wilkins, dice Borges al respecto:

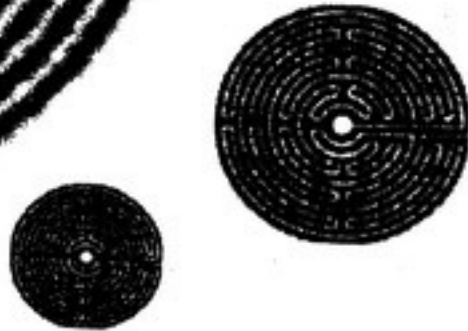
Cabe sospechar que no hay universo en el sentido orgánico, unificador, que tiene esa ambiciosa palabra. Si lo hay falta conjeturar su propósito, faltan conjeturar las palabras, las definiciones, las etimologías, las sinonimias del secreto diccionario de dios. La imposibilidad de penetrar el esquema divino del universo no puede, sin embargo, disuadirnos de plantear esquemas humanos, aunque nos conste que éstos son provisionales. (p. 168, en *Otras Inquisiciones*)





cará se convierte en verdaderamente utópico.

La representación se invierte como frente a un espejo. «Transformada en conjetura, la ficción pierde su función regulativa y adquiere nueva investidura; es una forma especial de la hipótesis» (Enrique Lynch, «Utopía, ficción y mundos posibles», en *Cuadernos Hispanoamericanos*).⁵



Este descreimiento de encontrar un orden en el laberinto dado al hombre como hogar trae de la mano lo fantástico: el mundo de Tlön invade el mundo «real» del narrador.

Casi inmediatamente, la realidad cedió en más de un punto. Lo cierto es que anhelaba ceder. [...] ¿Cómo no someterse a Tlön, a la minuciosa y vasta evidencia de un planeta ordenado? Inútil responder que la realidad también está ordenada. Quizá lo esté, pero de acuerdo a leyes divinas —traduzco: a leyes inhumanas— que no acabamos nunca de percibir. Tlön será un laberinto, pero es un laberinto destinado a que lo descifren los hombres.

El contacto y el hábito de Tlön han desintegrado este mundo. Encantada por su rigor, la humanidad olvida y torna a olvidar que es un rigor de ajedrecistas, no de ángeles. (p. 45)

Tlön, en definitiva, terminaría siendo una pesadilla, una antiutopía. Al final del cuento Tlön deja de ser utópico, pues reemplaza al cosmos tal como lo conocemos. El narrador, solitario, traduciendo un libro que no se publi-

⁵ «[...] la utopía es una de las tantas maneras de formular conjeturas sobre posibles estados del mundo (y quien dice posibles, dice también legítimos), está asociada con la forma de proyectar retóricamente nuestros deseos. Las utopías no sólo se conciben, también y sobre todo se desean. La conciencia de ese deseo es lo que ha determinado la idea de que la realización de nuestro deseo, el cumplimiento de nuestros sueños, se aplique a una acción justa [...] de pronto nos sentimos capaces de sueños voluntarios y en ellos apoyamos nuestra norma de acción. [...] Súbitamente se dijo: podemos hacerlo, hagámoslo, y nunca más hubo utópicos y utopistas porque todos llegamos a serlo. [El mundo actual] es un mundo que una vez que fue conjeturado, un mundo construido sobre ficciones que han dejado de serlo. Si de verdad queremos modificarlo, habría que reconstruir los pasos de cada conjetura, única manera de conocerlo sin quedar atrapado en la urdimbre de nuestros propios sueños. [...] [Habría que] saber hasta qué punto nos embarcamos en todo aquello que podemos llegar a creer guiados por la excelencia de nuestro arte de conjeturar, que es posible.» (pp. 154-155)